

UN MITO CELTA AÚN ESCASAMENTE REPRESENTADO EN LA ICONOGRAFÍA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA. A PROPÓSITO DE DOS RECIPIENTES CERÁMICOS DE CASTREJÓN DE CAPOTE (HIGUERA LA REAL, BADAJOZ) CON DECORACIÓN ZOOMORFA ESTAMPADA

A CELTIC MYTH SCARCELY REPRESENTED IN THE ICONOGRAPHY OF THE IBERIAN PENINSULA. A STUDY OF TWO POTTERY VESSELS FROM CASTREJÓN DE CAPOTE (HIGUERA LA REAL, BADAJOZ, SPAIN) WITH STAMPED ZOOMORPHIC DECORATION

Juan Francisco Blanco García
Universidad Autónoma de Madrid
ORCID: 0000-0001-9950-7749
jfrblanco56@gmail.com

Resumen

El propósito de este artículo es ofrecer una nueva interpretación de dos estampillas figurativas impresas en sendos recipientes recuperados en el santuario de Castrejón de Capote (Higuera la Real, Badajoz). A partir de la iconografía numismática gala, como recurso principal, es razonable plantear la hipótesis de que podría tratarse de una representación del mito celta del tránsito del guerrero ecuestre al Más Allá metamorfoseado en ave rapaz a lomos de su caballo.

Palabras clave: Mitología celta, religión hispano-celta, metamorfosis del guerrero, numismática gala, cerámica estampada, iconografía zoomorfa, Baeturia Céltica.

Abstract

The aim of this paper is to offer a new interpretation of two stamped images on pottery vessels found at the so-called sanctuary of Castrejón de Capote (Higuera la Real, Badajoz). Drawing on Gaulish numismatic iconography, it is reasonable to suppose that these images represent a Celtic myth: the equestrian warrior's journey to the Otherworld, where he metamorphoses into a bird of prey while still mounted.

Keywords: Celtic mythology, Hispano-Celtic religion, Warrior metamorphosis, Gaulish coins, stamped pottery, zoomorphic iconography, Baeturia Celticorum.

Los materiales arqueológicos que han dado pie a estas páginas son varios fragmentos de cerámica decorados con estampillas figurativas pertenecientes a dos recipientes que fueron recuperados en las campañas de excavación llevadas a cabo en 1988 y 1999 por L. Berrocal Rangel en el santuario del poblado prerromano de Castrejón de Capote (Higuera la Real, Badajoz) (Fig. 1). Una instalación que estuvo en uso unos dos siglos, desde inicios o mediados del siglo IV a. C. a mediados del II a. C. (Almagro Gorbea y Berrocal Rangel, 1997: 579; Berrocal-Rangel, 2004: 108). Ambos vasos, fabricados en cerámica común a mano, proceden del denominado Departamento A. Del primer recipiente únicamente se recuperó un fragmento (Inv. Dep.A2752), en el que se conservaba completa una de las estampillas objeto de nuestro interés (Berrocal-Rangel, 1989: 256, fig. 20, 6; *Id.* 1994: 110 y 118, fig. 36, 2752 y lám. 74, 2752) (Fig. 2). Del segundo, parece ser que son tres los fragmentos recuperados (Inv. Dep.A4604), en los cuales se conservan restos parciales de las estampillas que lo decoraban, dispuestas en dos frisos horizontales en el galbo del recipiente, con la circunstancia afortunada de que entre todas ha sido posible restituir la imagen completa (*Id.*, 1989: 256, fig. 20, 5; *Id.*, 1994: 110 y 118, fig. 36, 4604 y lám. 107, 4604) (Fig. 3). En ambos recipientes se trata de estampillas de carácter figurativo, équidos concretamente, sobre cuyas grupas aparecen otros zoomorfos, todo ello enmarcado en un rectángulo, y aunque en cada vaso se ha utilizado una matriz diferente, ambas parecen responder al mismo tema, tienen la misma carga simbólica, como seguidamente veremos.

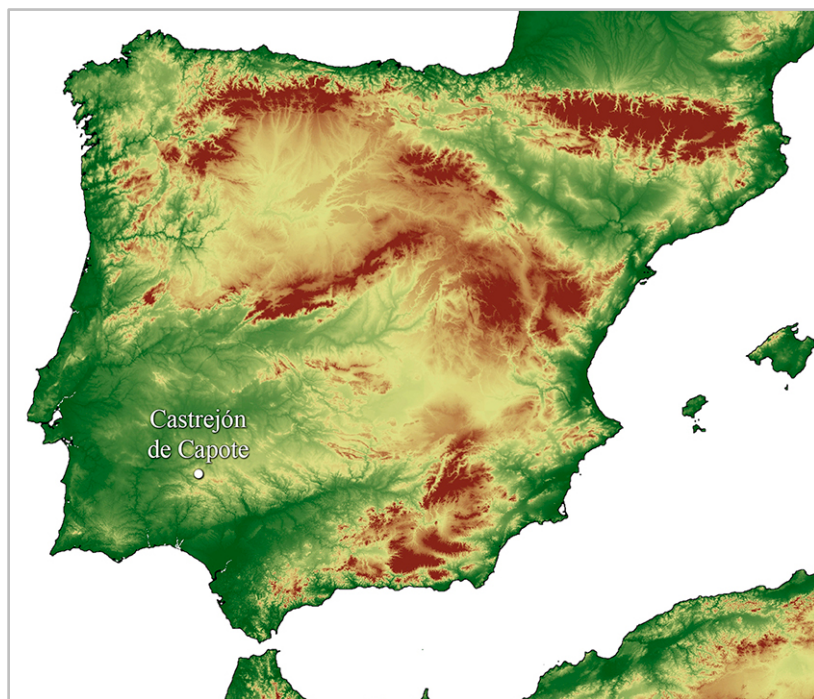


Figura 1. Localización del poblado de Castrejón de Capote (Higuera la Real, Badajoz).

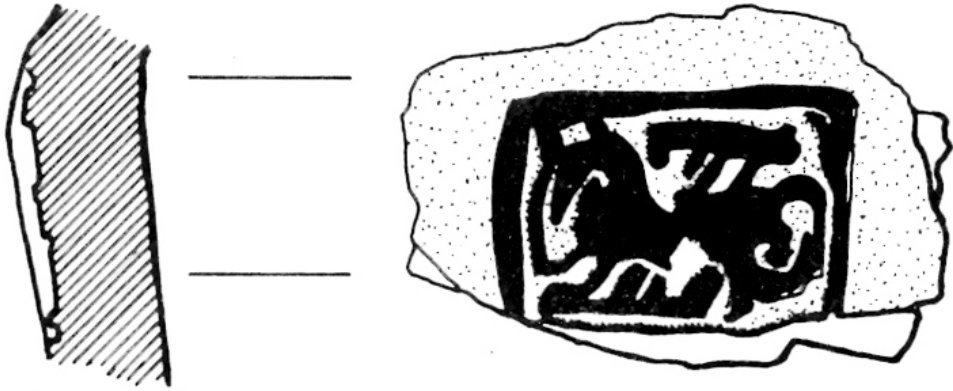


Figura 2. Estampilla del recipiente Inv. Dep.A2752, del santuario de Castrejón de Capote (Berrocal-Rangel, 1989).

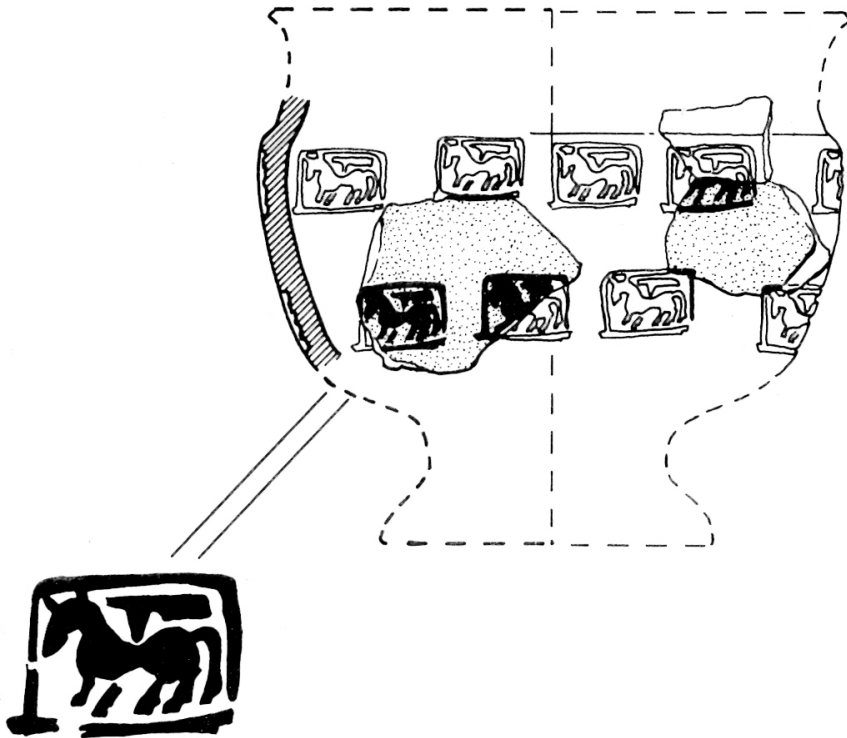


Figura 3. Estampilla del recipiente Inv. Dep.A4604, del santuario de Castrejón de Capote (Berrocal-Rangel, 1989).

Interpretadas estas imágenes equinas por Berrocal-Rangel como pegasos, en virtud de esa especie de añadido que aparece sobre las grupas, nosotros creemos, sin embargo, que se trata de figuras de aves rapaces muy esquemáticas —más fáciles de identificar en el recipiente 2752 que en el 4604—, que en ambos casos constituyen, a nuestro parecer, el posible referente de un mitema celta lateniense con buena representación iconográfica al otro lado de los Pirineos, pero extremadamente raro en la Hispania Céltica, a pesar de lo arraigada que en ella se encontraba la ideología aristocrática que convirtió al caballo en uno de sus principales símbolos, político y religioso (Almagro-Gorbea, 2005): el del guerrero ecuestre metamorfoseado en ave rapaz, en buitre concretamente, durante su tránsito hacia el Más Allá de los héroes (Benoit, 1954). Es decir, el *Vogelreiter*, o “jinete-pájaro” que conduce un caballo, al que en algunas ocasiones ha hecho alusión Marco Simón (2008: 63; 2017: 340) y que aparece en los reversos monetarios de numerosos pueblos de La Galia.

Vistos en conjunto, y con independencia de la cronología concreta de cada acuñación, en esos reversos galos encontramos toda una gradación estilística de los zoomorfos representados, que va desde los más realistas y próximos a los modelos griegos, hasta los de rasgos más geométricos y abstractos, tratando en estos últimos de dar a la imagen un significado más acorde con los códigos visuales que rigen la expresión plástica característicamente celta. Es decir, “...une stylisation plus ou moins adroite accompagnée d’une décomposition en motifs abstraits...”, en palabras de V. Kruta (2000: 356). Entre los primeros, destaca uno de los más expresivos, por realista y rico en detalles, como es el que encontramos en una estátera de oro acuñada por los unelli de Cotentin, según J.-P. Duval (1977: 140-141, fig. 141) —asignación más tarde cambiada a los turones (*Id.*, 1982: 98; *Id.*, 1987: 19-21, figs. 1 y 1b), opinión seguida también por Kruta (1991: 503), pero que no a todos convence y se prefiere dejarla como de atribución incierta (p. ej., Fischer, 2011: 112, fig. 5)—, en la que literalmente se ve cómo un grueso y desproporcionado águila maneja las riendas del caballo, en calidad de jinete (Fig. 4).

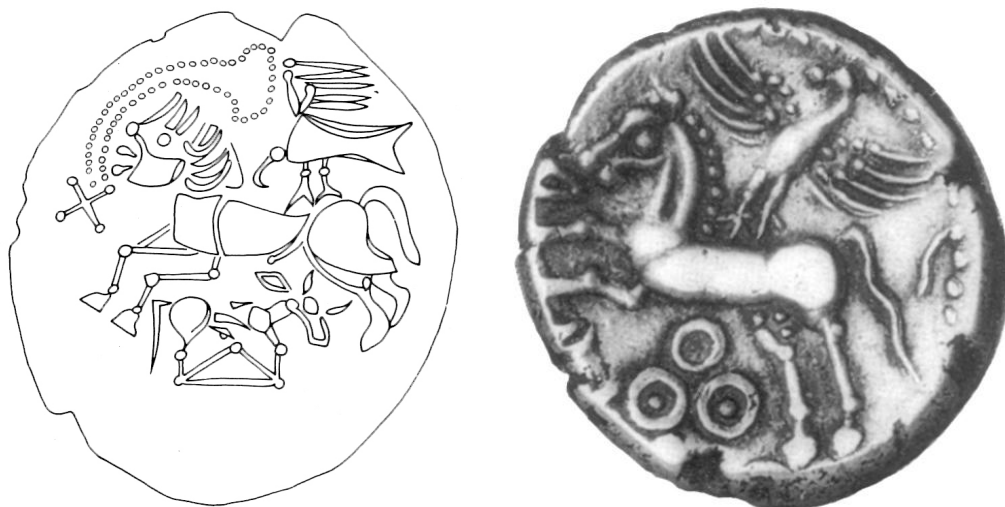
Esta misma escena, pero ya de ejecución no tan esmerada, podemos ver en el reverso de otra estátera de oro atribuida, en este caso, a los osismii, en el que el águila, igualmente rechoncha, sujeta las riendas de un caballo de proporciones no tan clásicas como las que nos mostraba la anterior moneda, y de cuya tripa cuelga mediante una cadena un caldero de cuerpo globular con asas de anilla (Bulian, 1978: 66, fig. 193) (Fig. 5). Caldero, por cierto, morfológicamente idéntico a los que aparecen representados en las diademas áureas de Moñes (Piloña, Asturias), si bien éstos poseen una base troncocónica (Marco Simón, 1994 y 1996). La presencia del caldero en escenas de carácter escatológico, tales como la transición del guerrero al Más Allá, su renacimiento y resurrección (Green, 1997: 57-58), magníficamente ilustrado en el más famoso de todos ellos como es el de Gundestrup, podríamos decir que casa perfectamente con la escena de animales psicopompos en un campo decorativo tan reducido como es el reverso de una moneda, pues en este contexto el caballo es un emblema funerario también, de conexión con el mundo celeste en el que habitan los ancestros, los héroes y los dioses (Haeussler, 2010: 205).



Figuras 4 y 5. Estátera de oro de los unelli o de los turones (Duval, 1977), y estátera de oro de los osismii (Bulian, 1978).

Si estas dos monedas, fechadas en los siglos III-II a. C., se encuentran estilísticamente muy cerca aún de las acuñaciones helenísticas de Filipo II de Macedonia, la que ahora traemos a colación, pero en cuyo reverso se ha representado el mismo tema, ya está ciertamente alejada. Perteneciente a los últimos momentos de independencia de los galos, al estar datada en el siglo I a. C., se trata de una moneda de electrum nuevamente de los osismii que muestra un caballo androcéfalo sobre cuya grupa se encuentra posado el águila (Duval, 1977: 176-177 y 269, fig. 372; *Id.*, 1987: 68, fig. 9b). En este caso, bajo su vientre aparece lo que Duval interpreta como un toro-insignia (Fig. 6). El tratamiento de las formas, como en el resto de las series galas de este periodo, ya es típicamente lateniense, con una acusada descomposición geométrica de las imágenes, alteración de las proporciones naturales de los animales y los objetos, estilización caricaturesca para adaptarse a las convenciones plásticas características de la mentalidad celta.

Pues bien, a estos tres ejemplos que nos muestran al águila estática cabalgando sobre el équido es al que nosotros creemos corresponderían iconográficamente las estampillas de Castrejón de Capote que han motivado estas páginas, aunque la tercera moneda referida es algo más moderna que ellas, lo cual poco significa porque el mito al que hacen referencia es de origen antiguo. Se podrían añadir otras muchas acuñaciones galas con este mismo motivo iconográfico, pertenecientes a los arvernos, lexovienos, eduos, lingones, bituriges, bayocacos, etc., pero estimamos que con las aportadas son suficientes para dar apoyo a nuestra interpretación. Sí decir, no obstante, que en el camino al Más Allá del guerrero ecuestre por vía aérea, y como si de una película cinematográfica se tratara, en la secuencia siguiente a las tres que hemos visto, la rapaz remonta ya el vuelo hacia el espacio astral, que es precisamente la que nos muestran los reversos de algunas monedas de diferentes pueblos galos, entre ellas



Figuras 6 y 7. Estáttera de electrum de los osismii (Duval, 1977), y estatéra de los bituriges (Megaw y Megaw, 1996).



Figura 8. Detalle de la zona superior de la estela de Zurita (Piélagos, Cantabria) (Barril, 2013).

las de los bituriges, fechadas, como la segunda de los osismii, en el siglo I a. C. (Megaw y Megaw, 1996: 181, fig. 304) (Fig. 7), aunque en alguna ocasión han sido interpretadas a la inversa: el ave descendiendo hasta posarse en la grupa (Depeyrot, 2013: 134-135).

En la Hispania Céltica no encontramos representaciones similares a las de las estampillas cerámicas pacenses y a las de los reversos de estas acuñaciones galas. Si acaso, en la cara escenográfica de la estela discoidal de Zurita (Piélagos, Cantabria) sobre el caballo parece que hay una rapaz, aunque existen algunas dudas al respecto, ya que está muy desgastada esta parte de la misma (Barril, 2013: 22) (Fig. 8). Donde sí encontramos escenas similares, fechadas siglos más tarde, pero en las que se recogen sagas de origen celta, es en algunas estelas vikingas halladas en la isla sueca de Gotland. En la primera de ellas, (Peralta, 2000: 250-251, fig. 119) (Fig. 9), las tres composiciones escenográficas que se han grabado son interpretadas, efectivamente, como la pervivencia del antiguo mito celta de la muerte y heroización del guerrero aristocrático ecuestre, dentro de un contexto general en el que las poblaciones germánicas escandinavas de tiempos medievales mantuvieron vivas tradiciones escatológicas de la Edad del Hierro (Duval, 1982: 94-95). De esas tres composiciones nos interesa especialmente la escena superior, ya que se puede ver en ella a la rapaz (águila o buitre) volando sobre la grupa del caballo. En la segunda, que es la estela de Stora Hammar (Lärbro, Gotland), fechada en el siglo VIII d. C. (Arbman, 1970: 27 y 197, pl. 1), encontramos la misma escena, aunque con rasgos estilísticos diferenciados (Fig. 10).

Por lo expuesto hasta aquí, creemos que la vinculación de las imágenes pacenses con la iconografía mediterránea que en su día se propuso no parece que deba seguir sosteniéndose. Casa mejor con la netamente celta, máxime cuando Castrejón de Capote es un asentamiento perteneciente a la *Baeturia cellicorum* —aunque en él comparezcan elementos mediterráneos tan significativos como el cuchillo de hoja curva o la falcata, entre otros—, en el que, lógicamente, el contexto material general del mismo es de filiación abrumadoramente celta, tanto en lo que se refiere a la cerámica como a la metalistería y la iconografía, incluso con presencia de rostros humanos en altorrelieve aplicados a vasos cerámicos (Berrocal-Rangel, 1989: 256, fig. 21, 3 y 4), similares a los que aparecen en Numancia, *Uxama*, Carratiermes, Izana, *Contrebia Leukade*... (Horn, 2003), todo lo cual avala la tesis de que estas gentes del suroeste están sólidamente conectadas desde el punto de vista cultural, aunque según qué materiales, como acabamos de ver, con las poblaciones célticas atlánticas y del Duero medio, con los vacceos (Berrocal-Rangel, 2005: 410 y ss; *Id.*, 2015: 15 y ss.), más que con los celtiberos, como inicialmente se proponía a partir del conocido texto de Plinio (*Nat. Hist.*, III, 13-14) y de la comparecencia de ciertos materiales celtibéricos. Sin embargo, carecemos por completo en la iconografía meseteña en general, y vaccea en particular, de imágenes que se puedan poner en relación con las aquí estudiadas de Capote. De ahí la excepcionalidad de las mismas cuando, además, están presentes en un territorio tan alejado del área nuclear de este tipo de imaginiería como es La Galia.

Quien o quienes fabricaran estos dos recipientes, las matrices para imprimir en el barro aún blando y los destinatarios de los mismos, que no tienen por qué ser las mismas personas, conocían y compartían la creencia del tránsito al Más Allá del guerrero ecuestre simbolizada

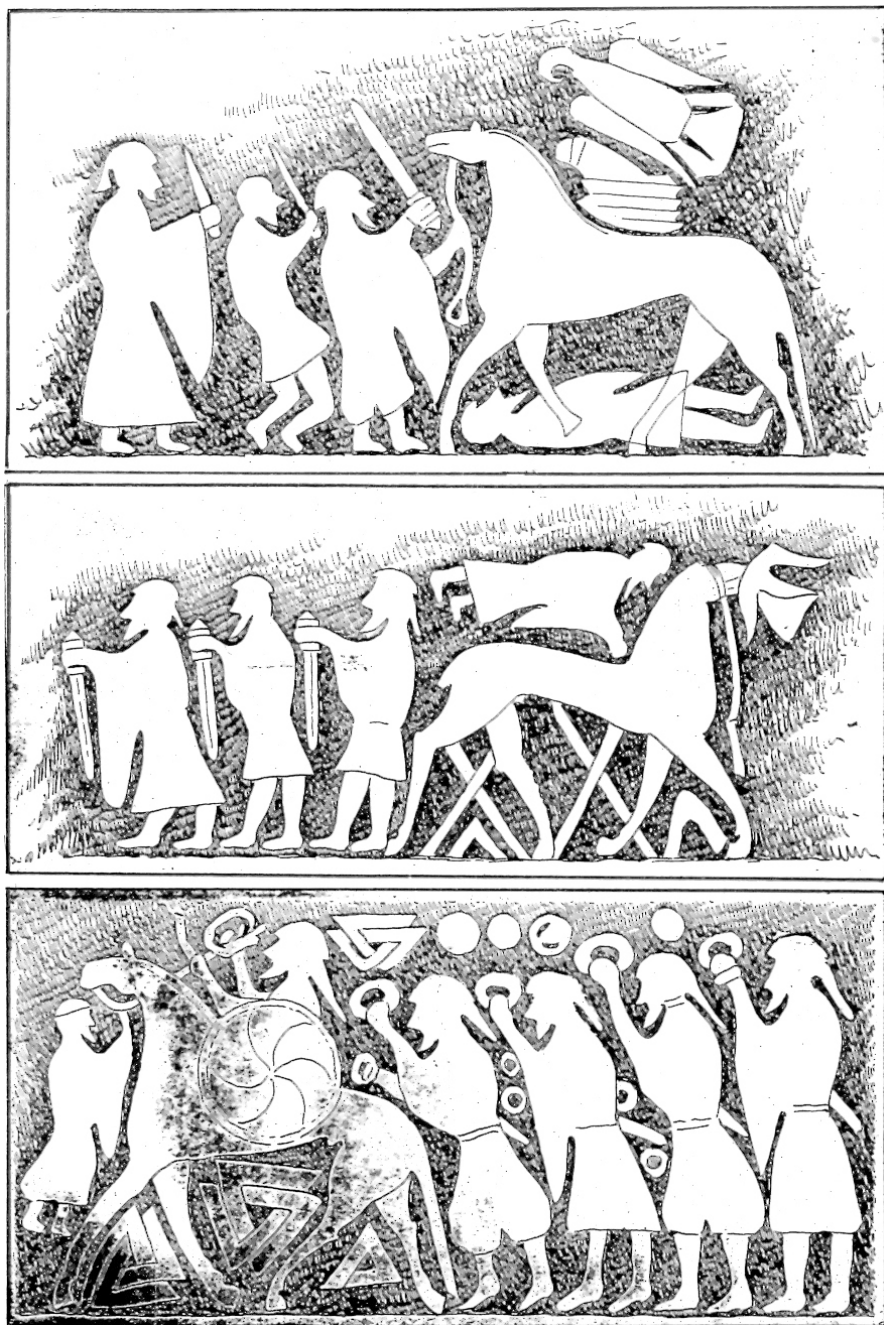


Figura 9. Escenas de la estela vikinga de Gotland (Suecia) (Peralta, 2000).



Figura 10. Detalle de la estela vikinga de Stora Hammar (Lärbro, Gotland, Suecia) (Arbman, 1970).

iconográficamente por el ave rapaz a lomos del caballo. Es más, seguramente no sólo ellos, sino también la comunidad a la que pertenecían, que es la que hacía uso del santuario de Capote. Sería desacertado pensar que por razones puramente decorativas y sin ningún trasfondo religioso se llevaron a ambos recipientes tan expresivas composiciones. Su misma ejecución, con tal economía de rasgos y tan escasa preocupación por acercarse al realismo, es un ejemplo más de cómo estas poblaciones hispanas de filiación celta conceden más importancia al mensaje que encierra la imagen, a su fuerza conceptual, que a la imagen en sí. Para estos constructores de imágenes, con ser identificadas y fácilmente comprendidas por parte de los receptores, les basta.

Problema aparte es tratar de explicar cómo ha llegado a este punto del suroeste de la península Ibérica tan singulares representaciones iconográficas cuyos modelos se encuentran en los tipos monetarios de reverso de las acuñaciones galas de los siglos III-I a. C. No conocemos, al menos por ahora, estaciones arqueológicas intermedias en las que se tengan constatadas, ni en poblados ni en necrópolis. En los extensos repertorios iconográficos figurativos generados por vacceos, celtíberos, turmogos, autrigones, vascones, astures, vettones, etc., no encontramos nada similar, en ningún tipo de soporte, incluidas las acuñaciones celtibéricas. El contexto de recipientes con decoraciones estampadas del santuario de Capote en el que estos dos motivos simbólicos se insertan, dominado por secuencias de ovas, eses, comas, anillos, círculos concéntricos, rosetas, aspas, cuadrados y triángulos con el interior cuartelado e incluso esvásticas (Berrocal-Rangel, 1994: 106-118, figs. 33-36), nos conducen al mundo meseteño de vacceos y vettones, pero en ellos no hallamos nada que se les parezca y que suponga la conexión con la imaginería gala. Tampoco cabe pensar, ya que las posibilidades nos parecen harto remotas, que quien labró las dos matrices fuera alguien

vinculado culturalmente con el mundo galo de manera directa. O, por añadir otra posibilidad, aunque también es conjeturar, puede que llegara alguna moneda gala con tal representación al centro o sur peninsular y fuera imitada, pero de nuevo las posibilidades son bastante remotas, considerando la falta de moneda gala al sur de los Pirineos, aunque algún que otro caso sí se conoce, como por ejemplo cierto bronce acuñado hacia el 40/30 a. C. por *Contoutos*, caudillo de los santones, que fue recuperado en las excavaciones realizadas en la vaccea *Dessobriga* (Torrión y Cahanier, 2014; Torrión, 2018: 43). Desde hace décadas, constituye un tema controvertido tanto la posible presencia de población gala en la Hispania prerromana, como las influencias culturales que desde el otro lado de los Pirineos pudieron haber proyectado hacia el sur. En este sentido, F. Burillo sospecha que, en efecto, en la ribera del Ebro sí podrían haber existido puntualmente grupos de galos asentados a partir del siglo III a. C. (Burillo Mozota, 1998: 177-178), y M. P. García-Bellido (1985-86: 155) ha creído reconocer en los reversos de los cuartos de la ceca de Bilbilis la representación del *Sucellus* galo.

Sea como fuere, la presencia en el santuario de Capote de estos dos vasos con tan significativas imágenes estampadas viene a reforzar la idea expresada hace años por Almagro, Berrocal y Lorrio de que en él se llevaban a cabo actos rituales de carácter gentilicio (Almagro Gorbea y Berrocal Rangel, 1997: 583-584; Almagro-Gorbea y Lorrio Alvarado, 2011: 214). Aunque como estos autores admiten, estos rituales son difíciles de concretar, más allá de la celebración de banquetes colectivos con sacrificio de animales en el altar, ingesta de su carne (Almagro Gorbea y Berrocal Rangel, 1997: 579 y 584) y consumo de algún tipo de bebida que se desconoce (tal vez cerveza), pero que se estima abundante dado el tamaño de las copas recuperadas (Berrocal-Rangel, 2004: 110; *Id.*, 2009: 146 y 152), si nuestra interpretación es correcta, hemos de concluir que formarían parte de los mismos, como no podía ser de otro modo, los relacionados con el culto a los antepasados, con la heroización y el viaje al Allende astral de los guerreros ecuestres a través de vehículos aéreos, ascensionales, como eran las aves, en general (ánades, cuervos...), y en el caso concreto que estamos analizando, las de presa: el buitre y el águila (Green, 1984: 189). Muerto el guerrero ecuestre aristocrático, en la mentalidad religiosa celta se pensaba que su alma adoptaba la forma de ave, sobre todo de rapaz, para trasladarse al Más Allá, algo de lo que han quedado reminiscencias en las sagas irlandesas (Alberro, 2006: 155-202). El santuario de Capote bien pudo haber sido, de este modo, un espacio dedicado a la gloria de los antepasados y los héroes locales o comarcales.

Por otra parte, estas imágenes pacenses podrían constituir un apoyo a las propuestas vertidas desde hace años por diversos autores, entre ellos García Quintela (1999: 159), en favor de la existencia en la Hispania Céltica de concepciones sobre el Más Allá comunes a todo el mundo celta. En esta misma línea, y con motivo en este caso de los comentarios que dedica a las exposiciones de los cadáveres de los guerreros muertos en combate a los buitres, pero que se puede hacer extensible a la metamorfosis del combatiente ecuestre, Marco Simón (2010: 15), considera que "...hay elementos suficientes para proponer este mitema de la ascensión del guerrero —o más bien, de la vuelta al dominio divino del que quizás procede—, como nódulo sustancial en el sistema religioso de los pueblos hispano-célticos...". Las estampillas de Capote, por tanto, podrían abrir una ventana a la posibilidad de que, además del tránsito de

los guerreros hacia el Más Allá por vía acuática, tal como se nos muestra en la diadema de Moñes, y por vía aérea, en este caso a través del rito de la exposición de los cadáveres a los buitres que refieren Silio Itálico y Claudio Eliano, en algunas regiones de la Céltica Hispana estuviera instalado una segunda vía de paso aérea como es la de la transformación del guerrero muerto en ave rapaz, en buitre, a lomos de su caballo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERRO, M. (2006): *Paradigmas de la cultura y la mitología célticas*. Ediciones Trea. Gijón.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2005): “Ideología ecuestre en la Hispania prerromana”. *Gladius*, XXV, pp. 151-186.
- ALMAGRO GORBEA, M.; BERROCAL-RANGEL, L. (1997): “Entre iberos y celtas: sobre santuarios comunales urbanos y rituales gentilicios en Hispania”. *Quad. Preh. Arq. Cast.*, 18, pp. 567-588.
- ALMAGRO GORBEA, M.; LORRIO ALVARADO, A. J. (2011): *Tentates. El héroe fundador y el culto heroico al antepasado en Hispania y en la Keltiké*. B.A.H., 36, Real Academia de la Historia. Madrid.
- ARBMAN, H. (1970): *The Vikings*. Thames and Hudson. London.
- BARRIL, M. (2013): “Los cántabros”. *Vaccea Anuario*, 6, pp. 14-24.
- BENOIT, F. (1954): *L'Hérémisation Équestre*. Éd. Ophrys. Aix-en-Provence.
- BERROCAL-RANGEL, L. (1989): “El asentamiento ‘céltico’ de Castrejón de Capote (Higuera la Real, Badajoz)”. *CuPAUAM*, 16, pp. 245-295.
- BERROCAL-RANGEL, L. (1994): *El altar prerromano de Capote. Ensayo etno-arqueológico de un ritual céltico en el suroeste peninsular*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- BERROCAL-RANGEL, L. (2004): “Banquetes y rituales colectivos en el suroeste peninsular”. *CuPAUAM*, 30, pp. 105-119.
- BERROCAL-RANGEL, L. (2005): “Celtiberia y Beturia Céltica: relaciones y elementos de conexión”. En A. Jimeno (ed.) *Celíberos. Tras la estela de Numancia*. Catálogo de la exposición (Soria, 2005). Salamanca, pp. 409-416.
- BERROCAL-RANGEL, L. (2009): “El banquete y la bebida en la Céltica del suroeste”. En C. Sanz y F. Romero (eds.) *El vino y el banquete en la Europa prerromana*. Vaccea Monografías, 2. Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg. Valladolid, pp. 143-155.
- BERROCAL-RANGEL, L. (2015): “Célticos, esos lejanos parientes del suroeste...”. *Vaccea Anuario*, 8, pp. 12-22.
- BULIAN, G. (1978): *I galli e l'Italia*. De Luca ed. Roma.
- BURILLO MOZOTA, F. (1998): *Los celíberos. Etnias y estados*. Ed. Crítica. Barcelona.
- DEPEYROT, G. (2013): *La monnaie gauloise. Naissance et évolution*. Archéologie Nouvelle. Lacapelle-Marival.
- DUVAL, P.-M. (1977): *Los celtas*. Aguilar. Madrid.
- DUVAL, P.-M. (1982): “Observations sur la mythologie celtique: les sources numismatiques”. *Études Celtiques*, 19, pp. 93-105.
- DUVAL, P.-M. (1987): *Monnaies gauloises et mythes celtiques*. Hermann. Paris.
- FISCHER, B. (2011): “Les animaux sur les monnaies gauloises”. *Études Celtiques*, 37, pp. 111-117.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. (1985-86): “Monedas mineras de Bilbilis”. *Kalathos*, 5-6, pp. 153-159.
- GARCÍA QUINTELA, M. V. (1999): *Mitología y mitos de la Hispania prerromana, III*. Akal. Madrid.

- GREEN, M. J. (1984) *The Wheel as a Cult-Symbol in the Romano-Celtic World. With Special Reference to Gaul and Britain*. Latomus, 183. Bruxelles.
- GREEN, M. J. (1997): *Dictionary of Celtic Myth and Legend*. Thames and Hudson. London.
- HAEUSSLER, R. (2010): "From tomb to temple: on the rôle of hero cults in local religions in Gaul and Britain in the Iron Age and the Roman period". En J. A. Arenas-Esteban (ed.) *Celtic Religion Across Space and Time*. IX Workshop F.E.R.C.A.N. Fontes Epigraphici Religionum Celcicarum Antiquarum. Albacete, pp. 200-226.
- HORN, F. (2003): "Les céramiques pré-romaines à décor de têtes plastiques en Péninsule Ibérique. Leur lien avec le rituel de la 'tête coupée'. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, Nouvelle Série, 33.1, pp. 275-314.
- KRUTA, V. (1991): "La religione". En S. Moscati (coord.) *I Celti*. Bompiani. Milano, pp. 498-507.
- KRUTA, V. (2000): *Les celtes. Histoire et Dictionnaire. Des origines à la romanisation et au christianisme*. Robert Laffont. París.
- MARCO SIMÓN, F. (1994): "Heroización y tránsito acuático. Sobre las diademas de Mones (Piloña, Asturias)". En J. Alvar y J. Mangas (eds.) *Homenaje a José María Blázquez*, II. Ediciones Clásicas. Madrid, pp. 319-348.
- MARCO SIMÓN, F. (1996): "Heroización y tránsito nes diademes de Moñes (Piloña, Asturias)". *Asturies: memoria encesa d'un país*, 1, pp. 11-30.
- MARCO SIMÓN, F. (2010): "Dioses, espacios sacros y sacerdotes". En F. Burillo (ed.) *VI Simposio sobre Celtíberos. Ritos y Mitos*. Fundación Segeda – Centro de Estudios Celtibéricos. Zaragoza, pp. 11-25.
- MARCO SIMÓN, F. (2008): "Images of Transition: the Ways of Death in Celtic Spain". *Proceedings of the Prehistoric Society*, 74, pp. 53-68.
- MARCO SIMÓN, F. (2017): "Los caminos de la muerte en la Hispania romano-céltica: densidad semántica y comunicación religiosa". *Palaeohispánica*, 17, pp. 329-348.
- MEGAW, R.; MEGAW, V. (1996): *Celtic Art. From its beginnings to the Book of Kells*. Thames and Hudson. London.
- PERALTA, E. (2000): *Los cántabros antes de Roma*. B.A.H., 36, Real Academia de la Historia. Madrid.
- TORRIONE, M. (2018): "Dessobriga. oppidum vacceo, mansio altoimperial...Una búsqueda en curso". En C. Sanz Mínguez y J. F. Blanco García (eds.) *Novedades arqueológicas en cuatro ciudades vacceas. Dessobriga, Intervatía, Pintia y Cauca*. Vaccea Monografías, 6. CEVFW de la Univ. de Valladolid. Valladolid, pp. 31-48. <https://doi.org/10.69531/FUUL-5662-PNTV>.
- TORRIONE, M.; CAHANIER, S. (2014): "Una moneda gala en el horizonte de las Guerras Cántabras. El bronce de Contoutos exhumado en el yacimiento arqueológico de Dessobriga (Osorno, Palencia – Melgar, Burgos)". *Santuola*, XIX, pp. 283-298.